

*Doy gracias a Dios*

# DESDE MI VENTANA



## Maestro, enséñanos



Hoy nos asomamos para orar a través de dos ventanas: la ventana de nuestra casa y la ventana de la Palabra de Dios. La primera es fácil: buscamos una ventana de casa para contemplar lo que vemos a través de ella. La segunda consiste en abrir una Biblia o el texto bíblico que te proponemos aquí. ¡Verás todo lo que se puede descubrir y que te ayudará a orar!

Para preparar este momento de oración:

Elegid una ventana de casa desde la que queráis mirar lo que se ve. Si sois varios, podéis elegir cada uno una ventana y luego ponéis en común.

Preparamos el espacio de la casa donde vamos a hacer oración, apagamos aparatos, ponemos un poco de música tranquila si nos parece bien y nos relajamos.

## Cuando vayas a orar...

En este primer momento abrimos nuestras ventanas de casa.

– Iniciamos el momento de oración haciendo un gesto de saludo a Jesús que puede ser la señal de la cruz.

– Respiramos con tranquilidad para serenarnos y muy despacio, pisando con delicadeza vamos hacia la ventana para contemplar, escuchar, oler...: el patio interior con sus ruidos, ropa tendida, olores; el edificio de enfrente con luces y sombras de gente en sus casas; los coches, las calles vacías...; parques, jardines, montes, mar, fábricas... ¿Qué ves? ¿Quiénes están ahí? ¿Te has parado a pensar qué vida llevan? ¿Te has dado cuenta de que estaban siempre ahí y a lo mejor no te habías fijado? ¡Piensa en ellos! Si estás en la naturaleza, ¿te has dado cuenta de que la belleza del paisaje natural que ves es un regalo enorme?

– Volvemos al lugar de oración y con los ojos cerrados, recordando lo que acabamos de contemplar des de la ventana, hacemos una breve oración a Dios: dando gracias o pidiendo.



## Como la lluvia

Ahora abrimos la segunda ventana, la ventana de la Palabra de Dios. Cógela en tus manos con cariño y lee con mucha tranquilidad el texto elegido:



*«Jesús tomó la palabra y dijo «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has mostrado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien.»*

**[Mateo 11, 25-26]**



## Arde el corazón



- Las cosas que has visto por tu ventana, los sentimientos que han despertado en ti... solo suceden si miramos a nuestro alrededor como personas pequeñas, personas que ven todo con ojos nuevos y quieren aprender.
- Pero si miramos como gente que ya lo sabe todo... nos perderemos muchas cosas que suceden a nuestro lado.

• Jesús acaba de hacer en este texto una oración a Dios, a quien llama Padre. Es una oración de gracias porque Él se fija en las personas pequeñas.

• ¿Por qué darías tú gracias ahora a Dios? Hazlo en un momento de silencio. Dirígete a Él dándole gracias por lo que se te ocurra.

## Sois la luz

- ¿A quién sientes hoy que deberías dar gracias por lo que ha hecho en tu vida? ¿Cuándo vas a llamarla o quedar con ella para decírselo? Anótalo en tu agenda.
- Terminamos este momento rezando: Padre nuestro...



*Ora con este salmo*

Cántico Lucas 1, 46-55  
Reconocer las maravillas

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humildad de su esclava.  
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:

su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre».